

Escorpio

ESCORPIO. Octavo signo del Zodíaco. Pleno Otoño. (21-23/10 al 21-23/11). Signo de polaridad femenina. Elemento Agua Fija. Planetas regentes: Marte y Plutón



Este signo de

Agua gobernado por planetas de Fuego da a la naturaleza de esta energía una visión de agua bullente, ardiente, intensa y peligrosa. A diferencia de las otras dos aguas, Cáncer y Piscis, Escorpio evoca un paisaje oscuro, rojo y negro, de agua estancada y pantanosa, llena de vida, donde la fuerza de la noche invernal está alejada de los procesos vitales que la aseguran. Los campos, en los signos anteriores, fueron cuidados y recolectados, en Libra solo queda recoger la uva y preparar el mosto que en Escorpio se convertirá en vino, agua de fuego. Los campos presentan en el otoño un paisaje de muerte de la vegetación, cubiertos por la hojarasca que yace en el suelo iniciando un proceso de descomposición de la materia orgánica que, en la primavera, servirá de sustento al nuevo ciclo estacional.

Si consideramos los doce signos zodiacales, los seis primeros representan el nacimiento del alma individual, mientras que los seis últimos representan el nacimiento del alma colectiva. Los seres humanos somos criaturas sociales, necesitamos construir y descubrir nuestra identidad y después, una vez conseguida, formar parte del proyecto colectivo. En este sentido, la energía escorpiana da ese paso con tal intensidad que se la conoce como la energía de la muerte, el sexo y la regeneración.

En el proceso evolutivo, Libra firma un acuerdo donde la justicia trata de aplicar el concepto de igualdad y equilibrio entre partícipes que en Escorpio, signo de agua emocional, se convierte en la lucha por salvar los propios intereses individuales, o morir construyendo una identidad mayor resultado de la suma de los intereses de cada partícipe. Proceso complejo donde se debate el egoísmo frente a la generosidad que da a esta energía posiciones opuestas, porque una vez firmado el pacto de convivencia de la pareja o los acuerdos entre los socios y socias, así como el

reparto de deberes y derechos, se plantea un conflicto que determinará el éxito o fracaso del contrato suscrito, conflicto que despierta los sentimientos mas profundos de miedo, cólera, inseguridad, poder, celos y codicia opuestos a los auténticos intereses de este signo que, no obstante, pone a prueba la evolución humana hacia su destino colectivo. En este sentido, el sexo, a diferencia del signo opuesto y primaveral de Tauro que incita a animales y plantas a la procreación puramente terrestre e instintiva, se vive en Escorpio, signo otoñal, como la necesidad de romper con los límites de la individualidad para renacer como personalidad social a través de una sexualidad constructora de civilización. No se trata de aparearse desde un nivel puramente fisiológico, ni se pretende procrear; esta energía emocional siente la necesidad de ser más en la unión con las y los demás alcanzando el éxtasis trascendente que le lleva, a través de la sexualidad, a romper con los límites de la personalidad individual para ser más en “unión con”...

Escorpio representa la experiencia compartida hacia la comunión social trabajando por un destino colectivo equilibrado y armónico. Y lo hace de forma extrema, esta energía es todo menos tibia. Su naturaleza pasional se entrega a muerte, asumiendo riesgos que no siempre le conducen al éxito porque su camino está lleno de tentaciones y conflictos. Se dice de Escorpio que es un “canto de amor en un campo de batalla y un grito de guerra en un campo de amor”, una de sus mejores descripciones. En este sentido, provoca un sentimiento de muerte de la individualidad porque la entrega puede sentirse como una pérdida de identidad, algo ajeno a las pretensiones de Escorpio que solo se produce cuando esta energía actúa de forma negativa. Escorpio tiene dos opciones, de un lado sumar fuerzas y de otro intentar que lo que aporte el socio o socia se quede en su propio beneficio, lo que supone restar. Por esa razón, en este signo están representados, también, animales parásitos. Quizás, lo que nos queda por comprender es que crecer colectivamente se parece a tratar de formar parte de una orquesta, difícilmente podremos hacerlo sin antes comprender y aprender a teñir nuestro propio instrumento, añadiendo la importancia que tiene saber su papel y el momento en que debe trabajar como solista o perderse en la armonía del conjunto. Además, arrastramos complejos y carencias derivadas de nuestra experiencia desde la infancia y la relación con nuestras figuras parentales, si nos abandonaron o nos amaron lo suficiente, en qué ambiente crecimos, cómo nos educaron y en qué valores. En este signo aparecen todas ellas, todos los complejos no resueltos precisamente para que comprendamos la necesidad de madurar como individuos sanos psicológicamente. Difícilmente la falta de madurez permite que construyamos una pareja, asociación o sociedad valiosa si carecemos de ella, y por ello Escorpio se encuentra en el conflicto de compartirse respetando, no solo a la pareja socio o socia de vida, sino a cuanto le rodea, incluido el hogar que habitamos y llamamos Tierra. Una mayor comprensión de la naturaleza de esta energía la pueden hacer posible algunos de sus símbolos, tanto en su aspecto más negativo como en su anhelo más positivo.

Uno de sus símbolos más conocido es el Escorpión, que en su cola lleva el veneno de muerte que utiliza para matar y devorar a sus víctimas, poseyendo, entre otras, la cualidad de autodestrucción si se le acorrala. Recuerdo, en mi infancia, que algunos niños se divertían rodeándolo con fuego y si no le daban la oportunidad de defenderse o huir se clavaba, a sí mismo, el aguijón muriendo. He visto, a lo largo de mi carrera, a muchas personas de este signo que ante la impotencia de encontrar una salida digna a su situación han pensado en suicidarse, a

veces lo han logrado y en el mejor de los casos han tratado de dañarse de alguna forma. Os cuento el ejemplo de un niño Escorpio de mi familia que con poco más de 4 años se enfrentaba a su madre con tal intensidad que, viendo la superioridad de ella y que no podía hacer valer sus pretensiones, se ponía una almohada en la cara al tiempo de amenazarla con matarse. Evidentemente, su madre esperaba tranquilamente a que su hijo, impotente y con asfixia, se quitara la almohada de la cara con un profundo suspiro para seguir con la regañina merecida. En las personas adultas este comportamiento se manifiesta a través de la autodestrucción a fin de conseguir que el causante del sufrimiento se sienta culpabilizado.

El Escorpión tiene significados ambivalentes en muchas culturas ya que, de un lado, su ataque es símbolo de muerte, pero en otro aspecto simboliza abnegación y sacrificio materno ya que sus crías, situadas dentro o sobre su flancos, llegan a devorarla incluso antes de nacer. A su vez, cuando copulan, la hembra una vez consumado el acto suele devorar al macho. El ansia de devorar es un sentimiento que pertenece a este signo y que suele despertarse en la pasión sexual como una forma de fusión con la pareja, aunque son sentimientos que rozan los límites de lo posible y aceptable y que, en algunos casos, traspasan la frontera que conduce a la violencia, incluso descubriendo sentimientos que llegan a despertar placer cuando se roza la muerte, de aquí los riesgos infranqueables y negativos de este signo cuya pretensión no es esta sino la fusión. Recuerdo que hace años tuve la ocasión de ver la película "Este perro mundo", en ella se juzgaba a dos indígenas africanos porque habían devorado a sus padres, después de morir, como un acto de amor y respeto ya que los incorporaban y llevaban dentro a través de ese ritual. No entendían cómo podían ser juzgados y encarcelados por ello desde su cultura. La película, en su intento de explicarlo, hacía un paralelismo con una misa católica donde el sacerdote, al dar la comunión, decía a los fieles "tomad y comed porque este es el cuerpo de Cristo", como un acto de amor místico. En otras culturas, como las de los Dogon, se asocia a Escorpio con las operaciones quirúrgicas, algo apropiado ya que este signo, con su significado de muerte y renacimiento, tiene que ver con la extirpación de los humores internos que pueden conducir a la muerte, relacionado también, como explicaré a través de la mitología, con los implantes y las prótesis. En Egipto fue honrado incluso como dios, en la forma de la diosa Selket, que daba poder a los brujos curanderos, revistiendo toda la ambivalencia simbólica de la serpiente, otorgando poderes mágicos, intereses esotéricos y capacidades sanadoras a las personas de este signo.



En este aspecto, y para huir un poco del dramatismo simbólico, pongo el ejemplo serpentino propio de esta energía, que se explicita en la película de "El libro de la selva", donde la serpiente mira hipnóticamente al niño para atraerlo hacia ella. La mirada de Escorpio es profunda e hipnótica, casi intimidatoria, la veo en la serpiente y en el águila, aunque esta última no pertenece a este signo sino al siguiente de Sagitario.

Los volcanes son otra de las manifestaciones de la naturaleza próximas a este signo a través de su planeta Plutón, explicando perfectamente sus emociones. Escorpio es un signo que aparece a menudo como inmutable y frío, pues no suele expresar sus sentimientos hasta que llega al límite. De hecho, es normal preguntarle si le ocurre algo cuando está contenido en una confrontación y que te responda “no me pasa nada”, cargado de tensión solo visible ante quien le conoce. Su primer planeta Marte, del que aún no os he hablado y que en el signo de Aries se comporta hacia el exterior manifestando lucha y defensa, en Escorpio se introyecta, razón por la que la lucha y la herida es interna, menos percibida en un principio, ocasionando fácilmente sentimientos de venganza y rencor. Además, ayudado por Plutón, actúa en la personalidad como un volcán que permanece activo en el interior acumulando tensión y que, exteriormente, no deja percibir lo que se está gestando. Cuando se pone en marcha es imparable y mortal, también ambivalente, las nubes piroplásticas y los ríos de lava son destructivas y mortales pero, después, convierten las tierras por las que discurren en fértiles campos donde la vida renace. Es curioso que en las faldas de los volcanes se desarrollen muchas ciudades y culturas.



Desde el punto de vista psicológico la contención emocional puede ser civilizada hasta un límite, sobrepasado el cual se convierte en un conflicto. En psicología se estudian dos actitudes, derivadas de la educación que un niño o niña recibe en la edad en que tiene que aprender a contener los esfínteres, lo que requiere saber cuando hay que soltar y cuando contener; esta educación necesaria lleva a que, en la edad adulta, se consideren expulsivos anales a los que no pueden contener lo que llevan dentro, estallando con violencia y dejando a su alrededor un clima de confusión, y retentivos anales a la posición opuesta: no se manifiestan, todo lo guardan dentro y no se acaba de entender qué es lo que les pasa. Todo lo cual tiene que ver con este signo que en la fisiología del cuerpo humano se relaciona con los órganos genitales, la vejiga y el ano, también con los desechos de todo tipo, tanto las deposiciones físicas como la basura que acumulamos socialmente.

Otro animal que explica su forma de comportarse negativamente es la araña. Si Escorpio se comporta con competitividad, celos o lo que conocemos como violencia psicológica, suele actuar en un primer momento como este animal, construyendo alrededor de su presa, a la que considera su posesión, una tela invisible que va aislándola, sometiéndola hasta inmovilizarla, tras lo cual la devora. Muchas personas conocen esta sensación en sus malas relaciones de pareja.

Todos estos aspectos negativos de Escorpio conducen a la depresión, os hablaré de ella en el próximo artículo, pero baste decir que una de sus características, conocida por Escorpio, es el aislamiento en la oscuridad. He conocido varios casos de personas escorpianas que desarrollaban una conducta depresiva, inmovilista y aislada, llegando incluso a cerrar ventanas y puertas manteniéndose en la oscuridad y desatendiendo su propia higiene. A pesar de lo cual Escorpio es uno de los signos más higiénicos del Zodíaco, su cometido es limpiar su propio organismo, su vida y la sociedad a la que pertenece en todos los aspectos posibles, uno de los cuales consiste en reconocer su propia oscuridad, su basura psicológica y personal, ya que no se

puede vivir guardándola bajo las alfombras.

La muerte, en todas sus versiones, está relacionada con Escorpio, ya sea la muerte de la vegetación, la muerte física, a la que todas las criaturas estamos destinadas, así como otros tipos de muerte; por ejemplo, una niña muere a la infancia cuando tiene la regla, para renacer como mujer fértil y una mujer con la menopausia muere a la edad fértil, pasando a lo que conocemos como tercera edad, situaciones que suelen ir acompañadas de depresión. Morir y renacer a muchas situaciones es propio de la vida y precisamente, como en la naturaleza, la muerte es simiente y alimento de la vida posterior. En otro aspecto la depresión, con la que este signo suele tener bastante relación, no deja de ser una forma de muerte psicológica, algo que todas las personas que atraviesan por una situación de esta naturaleza conocen y expresan a menudo.

Al trance por el que atraviesa Escorpio se le conoce como el estado de la crisálida: el gusano se encierra en un capullo donde se transforma en un ser distinto que, pasada la metamorfosis, saldrá convertido en una mariposa con alas, razón por la que en el signo siguiente, Sagitario, se encuentra todo lo que vuela, las mariposas, el aguila, incluso los viajes en avión, como explicaré en el capítulo correspondiente.

Por todo lo explicado, la naturaleza de este signo se puede resumir como llevada hacia un destino social, trascendente y dramático, donde la personalidad se enfrenta a sí misma en un intento de conseguir llegar a ser algo más que una entidad individual, sintiéndose en lucha por pertenecer bien a una sociedad o bien a una pareja con las que, en cualquiera de los casos, se sienta comprometido, situaciones que pueden vivirse con altruismo y generosidad, o con la violencia y egoísmo de los que he puesto ejemplos, enfrentado, como destino personal, al conocimiento de la parte más oscura de sí mismo y de la sociedad a la que pertenece y por la que puede luchar en un intento por mejorarla y mejorarse, razón por la que se siente atraído hacia los conflictos derivados de las relaciones humanas hasta el punto de considerarse *“un pájaro cuyas alas no se despliegan con facilidad más que en medio de las tempestades”* (Diccionario de los Símbolos de Herder). Conseguir su propósito más positivo le hace un ser mágico, de hecho está emparentado con la magia algo que suele atraerle profundamente, y como en este artículo os he nombrado algunas películas, valga como final recordar “El retorno del Yedi”, donde un ser mágico vive en un paisaje tenebroso y pantanoso, convertido en un maestro yedai, conocedor de los dos lados de la fuerza.

Escorpio se celebra en el mes de Todos los Santos, donde el día 1 de noviembre se honra y recuerda a los muertos, tradición celebrada por todas las culturas, de origen precristiano, que hoy se mantiene independientemente del lugar y la cultura que la conmemore.



*Debido a la complejidad de este signo dejo para el próximo artículo la Mitología y las Predicciones que ayudarán para seguir comprendiéndolo.

Escorpio gobierno de Marte, dios justiciero y Plutón, dios de los infiernos y príncipe de las tinieblas.

Geometría: Octógono. Estrella de ocho de ocho puntas. Cono.

Naturaleza: Muerte de la vegetación. Zonas pantanosas. Maceración y fermentación del mosto.

Evolución histórica: Desarrollo de leyes económicas y hereditarias. Sexualidad humana y consciente.

Fisiología: Genitales. Vesícula biliar. Ano.

Actitud: Crisis de la personalidad. Reserva. Apasionamiento. Entrega. Transcendencia. Consciencia. Psiquismo. Sensibilidad aguda. Sexualidad. Erotismo. Profundidad. Poder. Energía. Sarcasmo. Venganza. Rencor. Violencia. Posesividad. Celos. Morbosidad. Deseo insaciable. Egoísmo. Interés por la magia, el ocultismo y la muerte.

Rige: Muerte y herencias. Pensiones. Donaciones y Legados. Dinero de asociados o matrimonio. Cirugía. Venganzas. Dramas. En el hogar el cuarto de baño. La ropa interior.

Color: Rojo granate.

Mineralogía: Amatista. Rubí. Granate. Magnetita.

Botánica: Vid. Endrino. Zarzamora. Ciprés. Crisantemo.

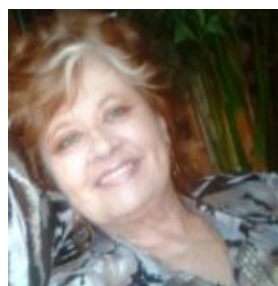
Dolencias: de los órganos genitales y el colón.

Elemento: Agua.

Polaridad: Negativa.

Impulso: Fijo.

Día: Martes.



REFERENCIA CURRICULAR

María Garrido Bens es astróloga, con una experiencia profesional de 35 años como docente y

consultora en el campo de la Astrología tanto personal como mundial. Experta en Lenguaje Simbólico y Mitología aplicada a la Psicología. Profesora de Evolución Mental, Sanación y Meditación.

Secciones: Con placer, Símbolo y Zodiaco